



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Martínez Mazzola, Ricardo

Quentin Skinner, Hobbes y la libertad republicana, Buenos Aires, Universidad de Quilmes/Prometeo, 192 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2011). *Quentin Skinner, Hobbes y la libertad republicana*, Buenos Aires, Universidad de Quilmes/Prometeo, 192 páginas. *Prismas*, 15(15), 321. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1883>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Quentin Skinner,
*Hobbes y la libertad
republicana*,
Buenos Aires, Universidad de
Quilmes/Prometeo, 192 páginas

Aunque más célebre por sus intervenciones en clave teórica y metodológica, Quentin Skinner ha dedicado buena parte de su vida al estudio de los escritos de Thomas Hobbes. Es en esa línea de indagación que se inscribe el presente libro, nacido como “derivación” de un curso que este famoso profesor de Cambridge dictara en la Universidad de Oxford en 2002-2003. El autor señala que aunque el título del seminario era “libertad, representación y revolución, 1603-1651”, para el libro había decidido concentrarse en las cuestiones relativas a la libertad.

Skinner comienza su recorrido retomando los argumentos de su *Reason and rhetoric in the philosophy of Hobbes* y subrayando la formación humanista y retórica del joven Hobbes. Recuerda a continuación que es en el marco de una sociedad inglesa en camino a la guerra civil que Hobbes, quien estaba ya cuestionando esa formación en pos de una perspectiva científica de matriz físico-matemática, pasa a centrar su reflexión en el terreno político. Así, señala que de los tres elementos que pensaba abordar –cuerpo, hombre, ciudadano– es el tercero el que ocupa el lugar central en *The elements of Law, Natural and Politique* y en *De Cive*. Siguiendo lo planteado en sus textos teóricos y metodológicos, analiza esos textos como intervenciones producidas en una situación

política e intelectual muy precisamente fechada, y es en referencia a tal situación que busca dar cuenta de los modos en que son pensados conceptos como libertad natural o pacto.

Es también en esa clave que Skinner propone leer *Leviathan*. El punto de partida es la polémica que Hobbes mantenía con sus adversarios, y en particular con los “escritores demócratas”, enamorados de las historias y la filosofía de griegos y romanos, quienes afirmaban que el hombre no podía ser libre sino en un “estado libre”, lo que excluía a las monarquías. A ellos respondería extendiendo tanto la noción de “hombre libre” –la que remite a todo aquel que no encuentre obstáculos físicos para su acción–, como la de “estado libre” –en la que se incluyen aun las monarquías absolutas–. Sería tal ampliación la que, paradójicamente, permitiría leer al *Leviathan* como una obra conciliadora, en la que Hobbes no sólo justificaba a los antiguos monárquicos que se habían sometido a la triunfante República sino – como dejan ver las imágenes que acompañan la cuidada edición castellana– tornaba manifiesta su distancia con aquellos que seguían resistiendo en nombre del derecho divino de los reyes. En realidad, concluye Skinner, esos gestos conciliadores eran consistentes con la operación emprendida por Hobbes: partir de las premisas de sus adversarios demócratas para, a través de la redefinición del concepto de libertad, extraer de ellas conclusiones diferentes.

R. M. M.

Carl E. Schorske,
*La Viena de fin de siglo.
Política y cultura*,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2011,
376 páginas

Siglo XXI ha concretado una nueva edición de un texto fundamental de la historia cultural contemporánea: *La Viena de fin de siglo*, de Carl Schorske, cuya primera versión en español (*Viena fin-de-siècle. Política y cultura*, Gustavo Gili, 1981) llevaba varios años agotada a pesar de su enorme impacto.

Marcada por el deseo de evaluar la génesis de una *conciencia cultural moderna* volcada de espaldas a la historia, la investigación que el libro expone tuvo lugar entre las décadas de 1950 y 1960, contrariando en su voluntad unitaria tanto el proceso de especialización de las ciencias sociales norteamericanas que era su primer contexto intelectual cuanto la retracción histórica que lo gobernaba. Haciendo de la Viena finisecular su unidad de análisis (razón de la especial trascendencia del libro para la historia cultural urbana), Schorske considera conjuntamente una serie de desarrollos culturales de muy diverso tipo, grados de codificación y publicidad. La arquitectura y el urbanismo vieneses (capítulo 2) son evaluados así simultáneamente con el psicoanálisis (capítulo 4), la pintura (capítulos 5 y 7), la música (capítulo 7), la política (capítulo 3) o la literatura (capítulos 1 y 6); territorios todos habitados por grandes personajes (de A. Schnitzler a O. Kokoschka, de

S. Freud a C. Sitte, G. Klimt o A. Schoenberg) y cuya profunda innovación finisecular enraizaría en la crisis del corto ciclo liberal y la cultura a la vez racionalista e historicista en que esos personajes se habían formado. Puesto que se propone que esta crisis constituyó la matriz de una profunda transformación, operada dentro de una élite muy integrada y una cultura peculiarmente tensada entre provincianismo y cosmopolitismo, política y “reorganización del yo” articulan transversalmente el recorrido por esas diversas parcelas culturales, exponiendo la ordenación liberal de la *Ringstrasse* y sus contestaciones, la fuga al mundo del inconsciente o la “explosión” expresionista. El cuadro de conjunto es vívido y fascinante, al tiempo que Schorske avanza con paso seguro sobre las complejidades formales involucradas en cada una de aquellas artes. Las figuras de “urdimbre” y “trama” propuestas por el autor condensan así tanto una hipótesis de método cuanto un esfuerzo historiográfico preciso: considerar la evolución particular de las distintas ramas de la actividad cultural (mirada diacrónica pero avisada sobre sus requisitos formales) y evaluar su convivencia histórica en un momento dado como modo de sustraer de la sincronía “patrones culturales unificadores”.

A. A.

Eric Hobsbawm,
*Cómo cambiar el mundo,
Marx y el marxismo 1840-2011*,
Buenos Aires, Crítica, 2011,
490 páginas

Desde hace décadas, y paralelamente a sus más conocidos trabajos de historia social, Eric Hobsbawm ha venido publicando una serie de trabajos acerca de la obra de Marx y la historia del marxismo. *Cómo cambiar el mundo...* reúne dieciséis de esos trabajos, entre ellos seis de los capítulos que Hobsbawm escribiera para la monumental *Storia del marxismo* que editó la editorial Einaudi.

Dejando ver que su empresa intelectual tiene también mucho de apuesta política, la compilación se abre con un breve artículo titulado “Marx hoy”, orientado a subrayar que, más allá del fracaso de muchas de las construcciones políticas emprendidas por los marxistas, las preguntas de Marx mantienen su vigencia. Esa introducción en clave política abre la primera parte del libro, titulada *Marx y Engels*, en la que se combinan trabajos dedicados a analizar algunas dimensiones de la obra de estos autores, con los prólogos que Hobsbawm escribiera para ediciones inglesas – del *Manifiesto Comunista*, de *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, de los *Grundrisse* y de *Formaciones económicas precapitalistas*–, y con un artículo dedicado a dar cuenta de las “vicisitudes”, en particular del desigual ritmo de publicación, de las obras de Marx y Engels.

La segunda parte del libro, titulada *Marxismo*, se propone

reconstruir los caminos del marxismo entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XXI. El ambicioso recorrido presenta una organización cronológica que, sin embargo, es interrumpida por dos textos – los únicos referidos a un autor con nombre y apellido– dedicados a Antonio Gramsci y a la recepción de la obra gramsciana en el pensamiento marxista posterior. Hobsbawm parece así destacar que esa obra, producida en la “era del antifascismo”, abre algunos de los caminos del marxismo de posguerra, destacando en particular su productividad en la renovación de la historiografía y de los estudios sobre la cultura popular. Antes de cerrar el libro Hobsbawm da cuenta de un momento oscuro, los años que van de 1983 al 2000, momento al que, jugando con la terminología económica, denomina de “recesión” del marxismo, una recesión que, considera, parece alcanzarlo no sólo en el nivel político sino también en el intelectual. Y sin embargo, parece celebrar el viejo militante en el artículo que cierra la compilación, el nuevo siglo, que se abre con una profunda crisis del capitalismo, parece operar como una invitación a volver a abordar la obra de Marx, su principal crítico.

R. M. M.